

La salud al volante

The health in the circulation

La Medicina y los médicos juegan un papel vital en la problemática de los accidentes de tráfico, no sólo en su faceta asistencial sino que igualmente por otra menos conocida, pero igualmente relevante, la preventiva, al tratarse los accidentes de un problema de salud pública, de un grave problema sanitario.

La Organización Mundial de la Salud determina que la esperanza de vida se incrementaría si se suprimieran los accidentes como causa de mortalidad, calificando a los accidentes de tráfico como una auténtica epidemia, subrayando la dolorosa circunstancia de que gran número de víctimas son jóvenes.

El papel que juegan la Medicina y los médicos es fundamental en las investigaciones de las causas originarias de los accidentes, en las motivaciones reales que los han generado para, conociendo sus raíces originarias, crear las medidas necesarias, es decir, hacer profilaxis mediante la educación y la concienciación.

Las causas de los accidentes

En los accidentes, los expertos y medios policiales intervienen investigando los accidentes, los hechos y circunstancias que hayan podido concurrir en los mismos, especificando número de víctimas, circunstancias ambientales, situaciones del entorno, etc., que pueden resultar múltiples y complejas, pero existen otros expertos, los médicos, que deberían intervenir investigando, comenzando por valorar y justipreciar el estado físico y anímico del responsable o responsables de los siniestros, retrotrayéndose en las investigaciones y comprobando numerosos datos siempre interesantes como: la alcoholemia, que aunque es competencia policial, en los casos de una negativa debería ser investigada en el laboratorio y en caso de fallecimiento en la sangre o contenido estomacal de la necropsia efectuada.

Asimismo, deberán conocerse datos como estos: posible fatiga previa al viaje emprendido; hábitos alterados con motivo del viaje; posibilidad de encontrarse bajo la influencia de problemas familiares (según los sociólogos cada vez más frecuentes); conducir bajo el influjo de problemas laborales o de otro origen; situaciones de angustia o tensiones emocionales; posibilidad de haber ingerido fármacos; posibles problemas de visión, sobre todo nocturna, no corregidos; afecciones cardíacas o hepáticas no controladas, epilepsias, etc.; experiencia en conducción; conocer si se precisaba llegar a su destino a hora fija o pretendía ganar un tiempo perdido en un atasco (velocidad, maniobras, etc.); posibilidad de haber influido algún tipo de distracción al manipular el teléfono móvil, mantener una conversación influyente; manipular radio, el CD o cassette; el acto de fumar; conducir distraídamente por conversación o actuaciones de pasajeros, niños, animales; circunstan-

cias ambientales; conocimiento de la personalidad y posibles complejos de los responsables.

Las motivaciones anteriormente señaladas, y otras no descritas, pueden ser las auténticas causas originarias de los accidentes de tráfico que el médico experto debería conocer y valorar en cada accidente.

Sin duda que cobran importancia el especificar detalles de las maniobras, conductas, situaciones y circunstancias que concurren en los accidentes y que deberán ser investigadas, analizadas, valoradas y compartidas por expertos y medios policiales, pero será imprescindible investigar amplia y profundamente el por qué de los accidentes y aquí la Medicina y los médicos podrán aportar a las diligencias datos de sumo interés. De no actuar así, no conseguiremos reducir la siniestralidad al no contar con la imprescindible medicina investigadora, en definitiva, la medicina preventiva.

Consideración final

Como apéndice de esta descripción de las auténticas motivaciones de los accidentes de tráfico, del por qué de los mismos, añadimos que no basta cumplir con la legalidad de los exámenes psicotécnicos cada ciertos años, según la edad, para conocer nuestra auténtica valoración psico-física. Los conductores deben autoanalizarse y ser conscientes de detectar posibles anomalías y si observáramos alguna señal de alarma, acudir al médico para que valore su supuesta irregularidad.

Cada vez pasamos más horas al volante y cualquier alteración física o anímica podrá influir sobre el comportamiento del usuario.

Cada vez existen más procesos o síntomas de enfermedades que inciden en la conducción y pueden influir también en la causalidad de los accidentes de tráfico. Un ejemplo de nuestros tiempos lo tenemos en las consecuencias del ritmo de vida, causa de numerosos casos de estrés, ansiedad, depresiones y hasta agresividad.

Papel fundamental pues el que juega el profesional de la medicina no ya exclusivamente en la aplicación de la medicina asistencial de las víctimas, como se viene haciendo hasta ahora, sino que asimismo, en la medicina preventiva, conociendo las auténticas raíces del accidente para luego, conocidas las causas, actuar sobre la educación, la mentalización y la prevención.

Dr. Uzparitza
Presidente DYA

Palabras clave: Salud. Accidente. Etiología

Key words: Health. Accident. Etiology

Correspondencia: Dr. Uzparitza. Academia de Ciencias Médicas de Bilbao. C/ Lersundi, 9 - 5º. 48009 Bilbao.